



VENTA DE PROPIEDADES PATRIMONIALES:

Conservación del valor arquitectónico e histórico de Chile

RE/MAX SUPREME ofrece al mercado dentro de su portafolio inmobiliario, propiedades que se caracterizan por su alto valor histórico-arquitectónico, asesorando en inversiones que conservan viviendas de carácter patrimonial y que son testigos vivientes del pasado cultural de la sociedad chilena.

Esta oficina inmobiliaria tiene a la venta una mansión de carácter patrimonial, por su alto valor histórico privado de la V Región, emplazada en el Cerro Castillo, a pasos del Palacio Presidencial.

Este inmueble se terminó de construir en 1915, y hace 80 años fue adquirido por Jorge Oporto Zimmermann y heredada a su hijo Jorge Oporto Rodríguez. Los arquitectos fueron Alfredo Azancot y Jorge Schroeder.

Azancot, arquitecto franco-portugués viajó de Francia a Chile en 1895 y se asentó en Valparaíso, donde realizó numerosos proyectos y construcciones, entre ellos destacan las graderías del Sporting Club (1904-1910), el Palacio Rioja (1907-1910), las primeras instalaciones del balneario de Recreo (1910), el Palacio Carrasco (1912-1923), Club de Oficiales de Carabineros de Chile, ex Castillo Yaurur (1923) y las mansiones de las familias Barazarte y Astoreca. En la ciudad de Valparaíso, diseñó el edificio Cory, el Centro Español, la escuela Ramón Barros Luco y el arco donado por la colonia británica a la ciudad porteña en 1910.

Valor histórico del patrimonio

Esta mansión, por sus características arquitectónicas es considerada patrimonio privado de Viña del Mar, lo que significa que es reconocida y protegida por su valor histórico, arquitectónico y cultural, en este caso, al ser testimonio de épocas pasadas, debe ser preservado.

La diferencia con casas catalogadas como Patrimonio Nacional es que ellas están protegidas por leyes y regulaciones que buscan preservar su valor y características originales, lo que se traduce en restricciones en cuanto a modificaciones, ampliaciones o intervenciones en la propiedad para asegurar su conservación. En el caso del patrimonio privado de las ciudades, considera propiedades que son únicas y que las ciudades resguardan y no existe regulación con respecto a intervenciones o modificaciones. En el caso de esta mansión, sus dueños son particulares y es Patrimonio Privado de Viña del Mar por lo que puede ser destinada para uso habitacional, turismo, hotelería o para entidades públicas que consideren la protección del patrimonio.

Juan Pablo Pumarino y Carol Rivera, Brokers de RE/MAX SUPREME, son especialistas en propiedades de alto valor y patrimoniales, cuentan con la certificación internacional RE/MAX Collection otorgada por The Institute for Luxury Home Marketing, e indican que es poco habitual poner a la venta una propiedad con las características particulares del palacio, con una construcción llena de detalles y en uno de los sectores más exclusivos de Viña del Mar, que podría centrar el interés de grupos inversores o de entidades que intenten resguardar este bien histórico nacional.

"La propiedad cuenta con ocho habitaciones, cinco de ellas en suite con baño privado, amplio salón principal, comedor para 12 personas con chimenea, una cocina que preserva la campana original con cobertura de roble, sala de lectura, fumoirs, patio interior techado con cerámica, piscina, sala de lavandería, casa interior de servicio de dos pisos, espacio en terraza con pérgola y porche", detalló Carol Rivera.

Los muebles son originales de la casa, muchos



de ellos traídos desde Europa, y están llenos de detalles e historia. La construcción, propia de la arquitectura moderna de los años '20 incorpora vitrales de colores, protecciones etruscas, esculturas de piedra, vigas a la vista de roble, piso de madera original. Los propietarios buscan interesados que resguarden el valor histórico y que si bien, pueden tener un interés comercial, como un hotel de las mismas dimensiones del Astoreca o Atkinson, el propósito es que se preserven los detalles que la distinguen.

Catalogar este tipo de propiedades como patrimonio no sólo implica la conservación y resguardo del interior; sus fachadas y estructuras, sino también la preservación de las historias de las que han sido testigos. Es una vitrina al pasado, permitiendo que nuevas generaciones reconozcan y se conecten con la herencia de Chile.

"Hay mucho esfuerzo de conservación, mucha responsabilidad de protección de sus características distintivas para que perduren a lo largo del tiempo", explicó Carol. Estos monumentos vivientes, meticulosamente cuidados narran historias que abarcan siglos, que capturan la esencia de distintas épocas como testimonio tangible del pasado.

Conservar el patrimonio nacional

La conservación del patrimonio histórico es un compromiso fundamental para proteger la herencia cultural de una sociedad. Las casas a la venta por RE/MAX SUPREME son un relato tangible de las épocas en que se formaron nuestras comunidades. El proteger este tesoro arquitectónico también permite la promoción de un turismo sostenible que contribuye a la construcción de un futuro arraigado en la comprensión histórica que fortalece nuestras raíces culturales.

RE/MAX SUPREME cuenta también con este tipo de propiedades patrimoniales en la IV Región de Coquimbo, que combinan historia, ubicación estratégica y versatilidad para emprender proyectos comerciales, relacionados a hotelería, como una joya en el centro histórico de La Serena.

La Casa Herreros, patrimonio histórico, fue construida entre los años 1860 y 1865, por encargo de su propietario Pedro Iribarren al arquitecto británico David James. Pocos años más tarde, en 1880, fue vendida a Felipe Herrera Aguirre y en 1928, a Tomás Herreros, de quien deriva su nombre actual. Es uno de los 16 monumentos históricos de la zona típica y una de las sólo cinco viviendas con dicha denominación. Cuenta con

1.595 metros cuadrados de terreno, 1.165 metros cuadrados útiles.

Es una de las pocas viviendas existentes representativas del estilo "Classic Revival" o "Clásico Serenense" del periodo del auge minero de la ciudad de fines del siglo XIX. Cuenta con valores artísticos representados en todos sus elementos ornamentales de carpintería: pilastras, balaustra superior, arco central tipo "concha venera". Posee valores tecnológicos, ya que es un testimonio físico auténtico de los modos de construir de fines del Siglo XIX, donde la albañilería en adobe es la protagonista y las maderas nobles llegadas a la ciudad, como el pino oregón americano y el ciprés de las Guaitecas.

Su fachada es muy característica de las calles principales de La Serena, gracias a sus dimensiones y estilo, constituye un hito de la zona Típica "Casco Histórico de la Serena". La propiedad cuenta con un único nivel y 10 recintos entre 5 a 38 metros cuadrados y alturas interiores de 4 metros aproximadamente. Cuenta con dos patios, uno interior que conecta a todos los recintos y otro posterior. En cuanto a su arquitectura y distribución planimétrica, la casa de un piso, construida en línea de edificación continua de la calle, recoge en su distribución, el esquema característico de las plantas con patios del periodo colonial, pero adopta los elementos propios del neoclásico.

La distribución de elementos no es simétrica, encontrándose el acceso principal desplazado hacia el sur de la fachada, mientras que en el extremo norte se encuentra el acceso de la cochera, siendo ese un elemento tipológico común de la ciudad. Siendo entonces la fachada, el elemento que distingue este inmueble de sus pares. La fachada fue restaurada durante los años 2020 y 2021, encontrándose hoy con buen estado de conservación.

Las propiedades patrimoniales no solo son una inversión tangible, también son una forma de contribuir a la preservación de la identidad chilena. Cada muro, cada pilar y cada vitral cuenta una historia que puede seguir viva con nuevos protagonistas.